

El Sueño de San Martín

Cansado, en tanto que el ejército se preparaba a la marcha, el Libertador se recostó a la sombra de una palmera, junto al arbolillo de la libertad en la arena caldeada.

El sol radiante y viril caía verticalmente. Sobre la extensión vibraba el aire. El héroe sintió un vago sopor. Tenía sueño y se abandonó a él. Sintió entonces que poco a poco iba borrándose el paisaje, mientras pensaba en sus planes de libertad. Sabía que de la empresa que acababa de comenzar dependía la libertad de un continente que iba a afrontar las iras castellanas en el corazón del virreinato que iba a destruir en pocos días, meses o años la labor de siglos.

Se durmió y soñó. Vio, en su sueño, que hacia el norte se elevaba un gran país, ordenado, libre, laborioso, patriota.

Fueron poblándose los arenales de edificios, los mares de buques, los caminos de ejércitos. Muchedumbres inmensas caminaban febrilmente en un ansia infinita de trabajo y renovación. Los hombres de este país eran libres, fuertes, patriotas.

Y cuando todo el pueblo se había elevado, cuando el progreso y la libertad estaban dando su fruto, oyó sonar una marcha triunfal y vio extenderse sobre la extensión ilimitada una bandera. Una bella bandera, sencilla y elocuente que se agitaba con orgullo sobre aquel pueblo poderoso. Despertó y abrió los ojos. Efectivamente, una bandada de aves de alas rojas y pechos blancos se elevaba de un punto cercano. Aquel grupo de aves, cada una de las cuales formaba una bandera, se desparramó hacia el norte y se perdió en el azul purísimo del cielo. El héroe se puso en pie. El ejército estaba listo para la marcha.

Entonces le invadió una sana jovialidad y, cuando sobre caballos arrogantes los capitanes emprendieron la marcha para cumplir el más noble mandato, les dijo el Libertador:

-¿Veis aquella bandada de aves que va hacia el norte?

-Sí, General blancas y rojas -dijo Cochrane.

-Parece una bandera -agregó Las Heras.

-Sí -dijo San Matín-, son una bandera. La bandera de la libertad, que venimos a conquistar.

La bandada de aves volaba hacia el norte, como si indicase una ruta a esos tres corazones, y luego, al acercarse a Pisco, las aves de leve plumaje se elevaron al cielo perdiéndose en las nubes como una infinita ansia de azul.

ABRAHAM VALDELOMAR



COMPRESION LECTORA

a. ¿En qué pensaba el héroe cuando se quedó dormido?

b. ¿Qué vio en sus sueños?

Vio que hacia el _____ se elevaba un gran país
_____.

c. ¿De qué se poblaron los arenales, los mares y los caminos?

- Arenaless → _____
- Mares → _____
- Caminos → _____

d. ¿Qué ansiaban las inmensas muchedumbres?

e. ¿Cómo eran los hombres de aquel país?

f. ¿Qué vio extenderse sobre esta nación y cómo era?

El vio una _____ que era _____ y _____,
que se agitaba con _____ sobre aquel _____ poderoso.

g. ¿Qué vio cuando despertó? Explica su significado.
